



Mejoras en la detección precoz de cegueras causadas por la diabetes

Una experiencia desarrollada en la pedanía de Trajano avala la eficacia de la retinografía en el diagnóstico temprano de complicaciones

ALFONSO PEDROSA

■ Más de 1.200 de los socios andaluces de la ONCE están ciegos por culpa de la diabetes, que, en sus fases más avanzadas, afecta a la irrigación sanguínea del globo ocular y puede degenerar en pérdida total de la visión. Una de las estrategias de diagnóstico precoz más eficaces consiste en el estudio de imágenes de la retina de los pacientes (retinografías). Un grupo de profesionales de la Unidad Clínica Utrera Sur, del SAS, ha comprobado con éxito la eficacia de este tipo de pruebas entre los diabéticos de la pedanía utrera de Trajano.

Los datos de su trabajo pueden ayudar a la generalización de las retinografías en la Atención Pri-

COORDINACIÓN

El envío de imágenes digitales para su estudio acelera la resolución de los casos y ahorra molestias

maria de la sanidad pública andaluza, medida cuyo estudio se considera dentro del Plan Integral de Diabetes que tiene previsto poner en marcha la Consejería de Salud.

El trabajo desarrollado por los profesionales de Utrera ha sido presentado en el último congreso de la Sociedad Andaluza de Medicina Familiar y Comunitaria (Samfyc), celebrado en Jaén. En los 49 pacientes estudiados, la retinografía demostró ser capaz de obtener buenas imágenes para su posterior estudio, además de resultar rápida, segura y relativamente asumible en términos económicos.

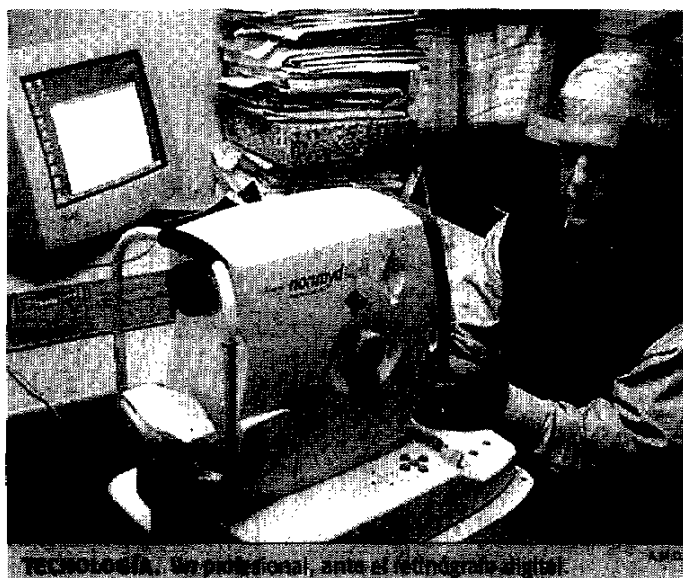
Este estudio de reducidas dimensiones –pero de notable valor cualitativo por la escasez de experiencias paralelas en Andalucía–

ha sido posible gracias a la colaboración entre los profesionales de Utrera, la casa comercial que facilitó el retinógrafo (Disa) y el servicio de Oftalmología del Hospital Virgen del Rocío.

La novedad de la experiencia radica en que estas pruebas se realizan en un centro de salud, no en el hospital; después, las imágenes se envían por intranet a un oftalmólogo de referencia. Las ventajas parecen claras: se ahorra tiempo y visitas a Sevilla a los pacientes, se evitan discriminaciones en función de la facilidad en el acceso a los grandes centros de tecnología sanitaria y se agilizan las tareas de archivo de documentación.

Desde el punto de vista de los profesionales, la experiencia también ha sido positiva. Según explica Alfonso Medrano, uno de los médicos implicados en el proyecto, “mejora la satisfacción y el nivel de formación de los profesionales de Primaria y el oftalmólogo ahorra tiempo y tiene más posibilidades de seleccionar pacientes para exploraciones específicas”. Esta buena conexión entre los médicos de los centros de salud y el hospital revierte, a la postre, en la calidad de la asistencia sanitaria, ya que “si la relación entre el facultativo de Primaria y el oftalmólogo es fluida, al cabo del tiempo no es necesaria la confirmación de los pacientes normales y sólo se solicita informe de los casos patológicos, que son directamente citados por el oftalmólogo para la realización de pruebas adicionales”.

De este modo, el médico de familia es más eficaz en la detección precoz de estas complicaciones, ya que “cuanto antes se diagnostique la alteración, más posibilidades hay de que el tratamiento, en muchas ocasiones de fotocoagulación, sea efectivo. No olvidemos –dice Medrano– que la diabetes es la primera causa de ceguera en la población en edad laboral y la segunda causa a nivel general”.



TECNOLOGÍA. Un profesional, ante el retinógrafo digital.

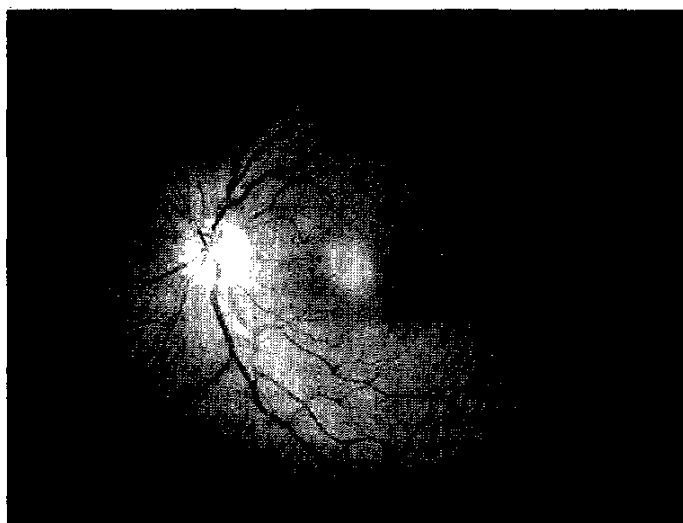


IMAGEN. Fotografía de retina en la que se ve su vascularización.

■ LOS APARATOS, CONCENTRADOS EN LOS HOSPITALES

Acercar la tecnología al paciente

Según los datos de la Administración andaluza, hay 29 retinógrafos para atender las complicaciones oculares de una población potencial cercana al medio millón de personas. Salvo experiencias singulares como la de la Unidad Clínica de Utrera, esos recursos tecnológicos se concentran en los hospitales. De los 29 retinógrafos del SAS, ocho son

digitales. En Sevilla, hay uno en el Virgen del Rocío y otro en el Macarena. Los seis restantes se encuentran ubicados en los hospitales de Jerez (Cádiz), Virgen de las Nieves (Granada), Juan Ramón Jiménez (Huelva), San Agustín (Linares, en Jaén) y Virgen de la Victoria y Carlos Haya, en Málaga. Además, hay 19 aparatos de láser para operar.